

The book cover features a purple-tinted photograph of classical columns. The word 'FOUNDERS' is printed in a large, light purple, serif font across the middle of the image. The word 'MILL' is printed in a smaller, white, serif font directly below it. The publisher's name 'OXFORD' is in a white, sans-serif font in the upper left. The author's name 'FREDERICK ROSEN' is in a white, sans-serif font at the bottom.

OXFORD

FOUNDERS
MILL

FREDERICK ROSEN

**SOBRE LAS INTERPRETACIONES DE JOHN STUART MILL.
UN COMENTARIO A FREDERICK ROSEN: *MILL* (COL.
FOUNDERS OF MODERN POLITICAL AND SOCIAL THOUGHT),
OXFORD: OXFORD UNIVERSITY PRESS, 2013, 315 PP.¹**

La amplia obra en torno a Bentham desarrollada por Frederick Rosen, Profesor Emérito de Historia del Pensamiento Político del University College de Londres, lo acredita como uno de los mayores expertos en este clásico del derecho, la Política y la Economía. Sin embargo, lejos de quedarse anclado en el ámbito específico de los estudios sobre Bentham, en el año 2003 dio a luz una obra, a mi juicio decisiva e inigualable, sobre el desarrollo del concepto de utilidad en el marco de lo que él define como utilitarismo clásico, un concepto mucho más amplio de lo habitualmente entendido como tal (V. *Classical Utilitarianism: from Hume to Mill*, London: Routledge, 2003). Este trabajo de Fred Rosen incluía ya varios capítulos dedicados al pensamiento de Mill (en concreto y de modo específico los caps. 10 y 11, aunque hay referencias a Mill en toda la obra; ver también los capítulos 13 y 14), aunque como el propio Rosen señala, más preocupados con el análisis de las variantes y el desarrollo del concepto de utilidad a la largo de la historia del Utilitarismo Clásico, que por reconstruir específicamente el pensamiento de John Stuart Mill.

Pero, la empresa de formular una lectura global, completa y original de la filosofía de John Stuart Mill ha sido el objetivo de Fred Rosen entre 2003 y 2013. Diez años, nada más y nada menos. Raymond Klibansky reivindica en *El Filósofo Y La Memoria Del Siglo (Tolerancia, Libertad Y Filosofía)* (Barcelona: Península, 1999) el trabajo distante, a largo plazo, y sobre todo ambicioso y necesariamente lento, como característica definitoria de la gran cultura, frente a las urgencias del mercado cultural; lentitud y paciencia, persisten-

¹ Una versión en inglés de este comentario a la obra de Fred Rosen -con ligeras diferencias respecto de este texto actual- fue publicada en la revista *Iberian Journal of the History of Economic Thought*, vol. 1, num. 2 (2014), pp. 53-54. Agradecemos el permiso de su directora, Estrella Trincado, para reimprimirla aquí en esta versión en español. Este trabajo ha sido elaborado en el marco del proyecto MINECO 2012 del Gobierno de España, ref. FFI2012-31209.

cia en los grandes empeños, frente a lo meramente novedoso, pero rápidamente caduco. Después de un proceso de maduración de más de diez años, y aunque fue avanzando algunos resultados en artículos y capítulos de libros publicados durante ese período, Fred Rosen nos ha deleitado y sorprendido con un complejo y combativo libro titulado simplemente “Mill”.

Al final de la brillante introducción a este original y monumental ensayo de explicación estructurada y coherente del pensamiento de Mill, Fred Rosen se pregunta por qué tendríamos que seguir leyendo a Mill; cito literalmente sus esclarecedoras palabras:

“Podemos reconocer con facilidad que Mill podría estar equivocado. Además, a veces no resulta fácil de entender debido a las largas oraciones, que contienen numerosas cualificaciones, que ocasionalmente le conducen a conclusiones que parecen diferir de sus afirmaciones originales. Pero, descubriremos muchas cosas en su pensamiento. La profundidad y amplitud de su filosofía no tuvo igual en su tiempo, incluso aunque concediera el mérito a otros más que a sí mismo por muchas de sus intuiciones. Poseía una destreza dialéctica en la argumentación que rivalizaba con la de los diálogos de Platón. Su ‘método de reforma’ condujo a una moderación única en su pensamiento político, que combina el énfasis en la estabilidad con un contexto de cambio progresista. Sus ensayos publicados contienen capas y capas de discurso, combinando la razón y el sentimiento, y cada capa tiene su propia vida, que informa a las demás. Mill puede comenzar con un problema común y lleva al lector común en direcciones que uno puede que no creyera posibles, aunque relacionadas de forma ostensible con los pros y los contras del problema común. ¿Quién no querría estudiar a Mill hoy en día? La auténtica cuestión es si hemos perdido o no la capacidad para entenderlo. Este libro al menos se ocupa de este asunto.” (Rosen, F. 2013: 26-27) [Trad. De José L. Tasset.]

Esto mismo, o algo muy parecido, lo han señalado otros intérpretes millianos. Lo decisivo del trabajo de Rosen, y de su resultado en esta obra de 2013, es el camino que conduce a la defensa del valor de Mill como un auténtico clásico filosófico, lo que no siempre ha sido reconocido. Fred Rosen logra, a mi juicio, algo más que producir lo que una vez Borges llamó, refiriéndose a un libro de metafísica, “la penúltima versión de la realidad”, en este caso, de la realidad milliana. Fred Rosen logra construir, lo que es un mérito perdurable sin lugar a dudas, un método para extraer de la obra de Mill una propuesta filosófica, teórica, mucho más coherente, articulada y sólida de lo que hasta ahora era habitual. No se trata de una ventana más al

pensamiento de Mill, sino de un esquema o procedimiento para que éste ilumine por sí mismo.

No puedo, ni debo, destacar todos y cada uno de los elementos o puntos clave de la metodología del análisis de Mill llevado a cabo por Rosen, porque el libro merece un intenso estudio; por tanto, y de modo muy breve, señalaré para acabar lo que entiendo como elementos cruciales de ese método.²

La premisa más original del libro de Fred Rosen, aquella que no sólo cambia nuestra visión de Mill, sino que logra que surja un auténtico y nuevo Mill, es una hipótesis, en apariencia simple, pero muy valiosa, sobre el corpus de la obra milliana y su jerarquía interna.

Frente al Mill estándar o el acceso estándar a Mill, Fred Rosen propone acceder a la obra de Mill como un todo, mucho más amplio de lo habitual, con una puerta de acceso que no estaría en sus obras más populares sino en *Logic* y en *Principles of Political Economy*. Esta puerta de acceso estaría complementada por la amplísima correspondencia de Mill, especialmente por las cartas a y de Auguste Comte.

Desde estas coordenadas, la parte I del libro se concentra en la *Lógica* (caps.2-3-4), la parte II en la *Correspondencia con Comte* (5-6) y la parte III en los *Principios* (7-8-9-10-11-12). La Correspondencia con Comte forma una especie de puente entre los dos trabajos.

Siguiendo esta estructura, el libro concluye con un estudio de *El sometimiento de la mujer* (1869) (cap. 13), que es descrito como “un trabajo sobre la libertad y el despotismo”, más que como un estudio del problema que da nombre al libro.

Desde estos tres pilares y sin olvidar o dejar a un lado las otras obras de Mill, se puede ir reconstruyendo de un modo más coherente y consistente el pensamiento de John Stuart Mill, que desde el orden y prelación habitualmente seguidos. No son, así, las obras de madurez (cronológica) las que explican el primer Mill, ni a Mill en su

2 Mi interpretación de su libro ha dado lugar a una divertida polémica entre el maestro Rosen y yo acerca de la metáfora visual más acertada para representar el proyecto de su libro sobre Mill; yo escogí la imagen de varias ventanas abriéndose a un realidad común, estática, que se puede mirar desde distintos puntos de vista, mientras que él me hizo ver, divertido como siempre, que su proyecto se asemejaba más a la imagen de un sacacorchos que, no sin esfuerzo, rescata de un interior no siempre visible un contenido valioso. Perspectivas frente a método, deduje de su ejemplo.

conjunto, sino el “primer Mill” el que permite entender el conjunto de su pensamiento y sobre todo la evolución interna de éste.

Más allá de esto, la segunda premisa fundamental del método de Rosen, precisamente aquella que genera lo que podría ser mi principal punto de discrepancia, consiste en unificar lo que podríamos denominar “the true Mill” con “the historical Mill”, o lo que es lo mismo, en integrar en un sólo punto de vista el Mill historiográfico con el filosófico.

Si el Mill histórico, esto es, el Mill leído por sus diferentes lectores (corrientes) e intérpretes (académicos), aquel que ha influido en la sociedad y ha informado algunos de nuestros valores, desaparece, en aras a dejar paso, por sutitución, al Mill real, auténtico, resultado del método de Rosen, algo habremos perdido por el camino.

Por un lado, esto significa que, por ejemplo, el Mill intelectual público, disuelto en el Mill lógico-filosófico de Fred Rosen, existe y tiene entidad incluso aunque el propio Mill no se viese a sí mismo como tal. Quizás ocurra lo mismo con el Mill socialista: ha sido leído en clave socialista incluso aunque su hipotético socialismo fuera calificado por él mismo de “qualified” y no pueda esperarse de él ni de su proyecto filosófico un compromiso tan directo y unívoco como algunos quisieran; hay que decir que, en paralelo, esto mismo les pasa a quienes desean ver en Mill a un partidario de algunas clases contemporáneas de liberalismo, principalmente económico.

Así pues, mi discrepancia con Fred Rosen es tan sólo práctica, aplicada. No sabemos cómo leerán a Mill los hombres y mujeres del futuro; muy probablemente se alejarán del “true Mill”, de lo concebido por el propio Mill, tan bien y racionalmente explicado por Fred Rosen, pero, a buen seguro, lo seguirán leyendo y usando para sus problemas e inquietudes, seguirán “haciendo cosas con Mill”, porque Mill es un clásico en sentido literal: nos toca de lleno en nuestra común humanidad.

Aún teniendo en cuenta este comentario, no tengo dudas de que el libro de Frederick Rosen sobre Mill se transformará en un clásico sobre este tema debido a su enfoque y a la calidad de su método de acercamiento a un asunto tan vasto como es el pensamiento de Mill. El Mill de Rosen nos muestra el camino adecuado para defender el valor de Mill como un auténtico clásico filosófico, lo que no siempre ha sido reconocido. Fred Rosen logra, a mi juicio, algo más que producir lo que una vez Borges llamó, refiriéndose a un libro de metafísica, “la penúltima versión de la realidad”, en este caso, de la realidad

milliana. Fred Rosen logra construir, lo que es un mérito perdurable sin lugar a dudas, un método para extraer de la obra de Mill una propuesta filosófica, teórica, mucho más coherente, articulada y sólida de lo que hasta ahora era habitual. No se trata de una ventana más al pensamiento de Mill, sino de un esquema o procedimiento para que éste ilumine por sí mismo.

En pocas palabras, estamos sin duda ante una obra maestra de los estudios sobre el pensamiento de John Stuart Mill y en general sobre la historia del pensamiento filosófico, ético, político y económico.

José L. Tasset
Universidade da Coruña
e-mail: <jose.tasset@udc.es>